

Alégrense en el Señor

**Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark**

Unidad en la diversidad




Nuestra Arquidiócesis es increíblemente diversa. En nuestros cuatro condados, tenemos algunas de las personas más adineradas del país. También tenemos algunas de las más pobres. Cada fin de semana, celebramos Misa en más de veinte idiomas diferentes. Somos ricos en diversidad cultural a la vez que compartimos un amor universal por nuestras familias, nuestra fe y nuestra libertad y dignidad como hombres y mujeres creados a imagen de Dios.

Creo que nuestras diferencias deben enriquecer a nuestra iglesia local, no dividirla. Esto incluye nuestra comprensión y profesión de las enseñanzas de la Iglesia. El diálogo y el desacuerdo respetuosos son saludables. Mientras nuestro objetivo común sea el de discernir la verdad y descubrir la voluntad de Dios para nosotros, está bien tener posiciones diferentes en los debates sobre las enseñanzas y costumbres de la Iglesia y sobre los temas políticos, sociales y económicos controversiales que enfrentan nuestras comunidades locales, nuestro país y nuestro mundo. Le doy la bienvenida y promuevo la discusión sincera acerca de los asuntos importantes. Hablemos con la verdad y con amor entre nosotros y, en el proceso, seamos personas comprometidas a desarrollar, no a destruir, la Iglesia que amamos.

Como el Papa Benedicto lo hizo antes que él, el Papa Francisco ha sostenido que el Evangelio nunca debería quedar reducida a ser un conjunto de reglas y normas. Somos, ante todo, testigos de un encuentro con la persona de Jesucristo. A través de Él, somos transformados de personas esclavizadas por el pecado y la muerte a hombres y mujeres libres llamados a amar a Dios y los unos a los otros, y así, experimentar la plenitud de la alegría del Evangelio.

Como comunidad católica que somos, damos la bienvenidas a los recién llegados, incluyendo a las personas que han elegido unirse a nuestra Iglesia a través de su participación en el Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos (RICA), y a quienes llegan a nosotros desde diferentes países y culturas con costumbres, devociones y puntos de vista diversos sobre la vida en la Iglesia. Aquí en New Jersey, es evidente que somos una Iglesia de inmigrantes —tanto por nuestra historia como por nuestra realidad actual— y defendemos firmemente a los nuevos integrantes de nuestra comunidad porque reconocemos su dignidad y sus derechos humanos fundamentales como miembros de la familia de Dios.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,


Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Datos demográficos de la Arquidiócesis

POBLACIÓN TOTAL POR SECTOR DEMOGRÁFICO (2017)



Blancos	1,692,758	56.9%
Hispanos y/o Latinos	821,248	27.6%
Negros o Afroamericanos	578,635	19.5%
Asiáticos	324,788	10.9%

CAMBIOS DEMOGRÁFICOS RELEVANTES

Grupo poblacional	2010	2017	% de cambio
Blancos	1,662,384	1,692,758	1.8%
Hispanos y/o Latinos	683,979	821,248	20.1%
Negros o Afroamericanos	565,502	578,635	2.3%
Asiáticos	267,544	324,788	21.4%
Total de la población	2,829,024	2,975,397	5.2%

Censo de los EE. UU.: Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense 2017

Para más información visite: www.rcan.org/offices-and-ministries/research-planning/population



ADELANTE, UNIDOS EN *La Fe*:

Nuestro Camino a Seguir

Responsabilidad, Transparencia y Comunicación



Responsabilidad,
transparencia y
comunicación

Adelante, Unidos en la Fe: Nuestro Camino a Seguir fue presentado el pasado otoño como la nueva visión para la Arquidiócesis de Newark, después de casi tres años de escuchar las preocupaciones expresadas por los feligreses, el clero, las religiosas y los fieles, dentro y fuera de la Arquidiócesis.

Esta amplia visión pastoral describe el sendero a seguir a raíz de los desafíos del pasado y el presente. Entre sus seis pilares clave están “Responsabilidad, Transparencia y Comunicación”. Esto se centra en destacar y cultivar estos tres aspectos vitales de la visión, y por qué son cruciales para configurar la Arquidiócesis de hoy y del mañana.

La visión para la Arquidiócesis es la de ser discípulos misioneros. Un futuro en el que existe unidad y solidaridad en Cristo, y que debe incluir un debate sincero sobre los desafíos. La colaboración será clave para crear la Arquidiócesis del siglo XXI y más allá.

El año pasado, la Arquidiócesis llevó a cabo una inspección exhaustiva de sus comunicaciones internas y externas. Tras la inspección, se siguen aplicando las recomendaciones, y al hacerlo, se continúan expandiendo los canales de comunicación entre los fieles, las parroquias y la Cancillería. Una de las metas es que las parroquias estén mejor informadas y sean más capaces de relacionarse con los feligreses —en especial con la juventud y los adultos jóvenes— de una manera relevante.

Este proceso también ha permitido la reestructuración del equipo de comunicaciones y del sitio web, las redes sociales, el periódico y la revista de la Arquidiócesis, y de otros vehículos para mantener más conectados a todos. Hay más información sobre las Comunicaciones y Relaciones Públicas de la Arquidiócesis disponible en línea en www.rcan.org bajo la pestaña de “Offices & Ministries” (Oficinas y Ministerios).

Con el fin de destacar la transparencia y la responsabilidad, la Arquidiócesis publicó la auditoría de sus estados financieros en su sitio web. Grant Thornton, LLP, una empresa independiente y certificada de contadores públicos, hace auditorías anuales de los estados financieros de la Arquidiócesis con el propósito de expresar su opinión sobre ellos. Esta información financiera está disponible en línea en www.rcan.org bajo la pestaña de “About Us” (Acerca de Nosotros).

Como su nombre lo implica, *Adelante, Unidos en la Fe* no es un simple recuento de los logros alcanzados. Es una hoja de ruta para el camino a seguir. Continuamente se desarrollan plataformas para transmitir el Evangelio y se ejecutan mejoras en las maneras en las que los fieles y otras partes involucradas pueden participar. Para obtener más información, visite forward.rcan.org. ♦

Mensaje del Papa Francisco: Palabras de desafío y de esperanza



Solo [el Espíritu Santo] puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio, cuando somos nosotros lo que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división; y cuando somos nosotros los que queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación.

El Espíritu Santo, aparentemente, crea desorden en la Iglesia, porque produce diversidad de carismas, de dones. [...] Si, por el contrario, nos dejamos guiar por el Espíritu, la riqueza, la variedad, la diversidad nunca provocan conflicto, porque Él nos impulsa a vivir la variedad en la comunión de la Iglesia. (Homilía de la Solemnidad de Pentecostés 2013)

Mi oración para ustedes

Oremos con Jesús: “No ruego solo por estos, sino también por todos aquellos que creerán en mí por su palabra. Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sea uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 20-21). Que celebremos nuestra unidad en nuestra diversidad. Que seamos uno siempre como Jesús y Su Padre son uno en el Espíritu Santo. †

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

